LA GACETA REGIONAL DE SALAMANCA
SALAMANCA
24/04/14
Prensa: Diaria
Tirada: 15.732 Ejemplares
Difusión: 13.240 Ejemplares
Cód: 81149243
Página: 4
Sección: OPINIÓN Valor: 1.011,00 € Área (cm2): 386,2 Ocupación: 41,5 % Documento: 1/1 Autor: EL BESTIARIO Santiago JUANES Núm. Lectores: 69000

EL BESTIARIO • SANTIAGO JUANES

Lula da Silva

EDUCACIÓN, educación y educación. No habló de otra cosa **Lula da Silva** en su investidura honoris causa en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca, que es el templo del conocimiento, allí donde **Unamuno** elevó hasta la más alta categoría a la inteligencia. Y si hay inteligencia y voluntad, a nadie se le puede impedir que llegue lo más lejos posible conforme al principio de igualdad de oportunidades. Y no se entiende esta sin la educación y viceversa, vino a decir un emocionado Lula, el primer presidente brasileño en serlo sin tener un título universitario, aunque nadie haya creado más universidades que él en su país, ni ha fomentado tanto la educación, consciente de que de ella depende la libertad y el progreso de un país. **Wert**, en ese momento, estaba en Alcalá de Henares, con el Premio Cervantes, pero nuestro **Juan José Mateos**, consejero de Educación, atendía concentrado, concentradísimo a lo que decía Lula. El ex presidente de Brasil, uno de los pocos líderes de entre siglos después del fiasco de **Obama**, puso encima de la mesa la audacia de Don Quijote y dinero, incluido el de los royalties del petróleo: ¿ustedes se imaginan algo así como un impuesto a las grandes fortunas para educación? Sigan imaginándolo. Y así, hoy, miramos con envidia el avance educativo brasileño. Brasil, un país que mira a España, y de forma especial a Salamanca, por el vínculo creado entre Brasil y nuestra Universidad de Salamanca gracias a las becas del Banco de Santander, a la amistad de Lula e **Ignacio Sánchez Galán** o a Telefónica, cuyo presidente, **César Alierta**, estuvo en el acto. Sánchez Galán nos hablaba con emoción de Lula, de lo que había hecho, y **Ángel Gabilondo**, ex ministro de Educación, señalaba que ese mérito no era sino haber emplazado a la educación en el corazón de la economía y sin gritar ¡a las aulas!, como propone Gabilondo. Unos reclaman: a las barricadas y otros a las aulas. Interesante.

Rechazamos el auricular de la traducción porque no hacía falta y además aquello había que escucharlo en la versión original

Educación y afecto. Cuando todo terminó, a Lula le entrevistaron en la Biblioteca de la Universidad los de Informe Semanal y en el claustro le esperaban estudiantes brasileños con los que posó para mil fotos, firmó programas de la ceremonia y sobre todo habló, les abrazó y besó con enorme respeto y afecto. ¿Han visto ustedes afecto en Wert hacia los alumnos? Sigan esperando. También en esto demostró ser un líder. Y habló como tal cuando repasó en su discurso el panorama que se encontró y las políticas que puso en marcha, incluida la de erradicar el hambre. Un discurso intenso e importante, irrepetible, seguramente, en nuestro Paraninfo. Hubo un momento en el que rechazamos el auricular de la traducción porque no hacía falta y además aquello había que escucharlo en la versión original. Un discurso para enmarcarlo y sobre todo para llevarlo a las aulas de nuestros centros de formación de profesores y obligatoriamente a nuestros foros políticos. Suponemos que ya estarán en ello. Y salimos de allí más convencidos, aún, de que sin educación no vamos a ninguna parte. Sin ella nos atascamos. Nada mejora. Al contrario, empeora. Y es lo que algunos no quieren ver o dicen que no ven.

Seguramente necesitemos de la audacia del Quijote y del liderazgo de Lula para volver a poner la educación en el lugar destacado que nunca debió perder. Y en ello está nuestra Universidad de Salamanca, reforzada ayer en sus aspiraciones por el nuevo doctor salmantino. Nadie con talento intelectual y voluntad debería quejarse fuera del sistema por razones económicas, al contrario, quizás en esa persona esté parte de la solución a nuestros problemas. No se entiende un país moderno sin igualdad de oportunidades en educación, este fue el mensaje de Lula, que, suponemos, alguien trasladará al ministro.

P.D. Villalar no es que decaiga, es que está apagado. Los tiempos históricos de la campa como escenario reivindicativo han pasado a mejor vida, según conocidos que estuvieron allí. Ni los nostálgicos de aquellos días se acercaron tampoco este año.